M. D. E. N. 1148
BARBEITA 1920
LEGAJO 30.204

POLICIAL No. 258

ASUNTO: REPLICA DE NOEA COYTINAS (MADRES DE PLAZA
DE MAYO) A DECLARACIONES DE FIRMENICH.

ORIGEN: PRENSA

FECHA: 10/3/91

CHEVROLET

Ford

LN

12-3-91

12 3 91

Cuestionan a Mario Firmenich

(DYN). - Severas réplicas merecieron ayer las declaraciones del ex dirigente montonero Mario Eduardo Firmenich, quien afirmó que el ex presidente de facto Rafael Videla y él fueron chivos expiatorios, a la vez que aseguró que la inmensa mayoría de los desaparecidos en la lucha anti-subversiva eran montoneros.

En diálogo con DYN, la dirigente de Madres de Plaza de Mayo Nora de Cortinas consideró al ex guerrillero como un traidor a la militancia de la década del '70, que se entregó en su país para negociar sobre la desaparición de más de treinta mil personas, miles de torturados y miles de presos y exiliados.

"La terrible represión de aquella época fue llevada a cabo contra todos los que luchaban por un cambio, los que pensaban distinto, los que pugnaban por un país mejor", señaló Cortinas, tras agregar que "yo no discuto si eran montoneros o no como dice Firmenich, sólo digo que a los que persiguieron eran gente militante por la justicia social".

Por su parte, otra dirigente de Madres de Plaza de Mayo, René Epeibaum, enfatizó que Firmenich sólo trata de diluir su responsabilidad al hablar de chivos expiatorios y responsabilizar a toda la sociedad argentina, a la que atribuye que apoya al movimiento montonero.

"Si todos somos culpables, no hay culpables individuales", señaló tras

indicar con ironía que, "en ese caso, el pobrecito no es responsable del delito que caracterizó a los montoneros que, con una soberbia increíble, se autodenominaron como representantes de las esperanzas colectivas, al punto de empuñar las armas".

Dijo que el ex dirigente montonero es un criminal, porque envió a la muerte a muchísimos jóvenes que creían en él y se enganaron.

Por otra parte, la señora Epeibaum se refirió a la soberbia criminal del golpe militar que votó a un gobierno constitucional que, si bien era corrupto, se hacía necesario decidir su futuro por las urnas.